



**EL ROL DEL TRABAJO COOPERATIVO EN EL DESARROLLO DE
LA COMPRENSIÓN LECTORA**

**THE ROLE OF COOPERATIVE LEARNING IN READING
COMPRENHESION**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Presentado por

Hairo Cesar Arcos Hinostraza
<https://orcid.org/0009-0007-2163-9216>

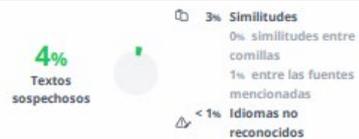
Nataly Campos Arizapana
<https://orcid.org/0009-0003-4641-0232>

Asesora

Luz Mariana Huanca Sivana
<https://orcid.org/0009-0003-6936-0768>

Lima, mayo, 2024

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN_CAMPOS_ARCOS



Nombre del documento: MONOGRAFÍA FINAL_Nataly y Hairo 3005.pdf
ID del documento: d68e58e6c1256689bc5c3000071eb25f12169049
Tamaño del documento original: 288,51 kB

Depositante: Luz Huanca
Fecha de depósito: 30/5/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 30/5/2024

Número de palabras: 8449
Número de caracteres: 71.014

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.minedu.gob.pe 16 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (171 palabras)
2	repositorio.cecar.edu.co 1 fuente similar	1%		Palabras idénticas: 1% (120 palabras)
3	repositorio.ucv.edu.pe 14 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (105 palabras)
4	www.udgvirtual.udg.mx	1%		Palabras idénticas: 1% (113 palabras)
5	1library.co El aprendizaje cooperativo en el aula David W. Johnson - Roger T. Joh... 14 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (96 palabras)

DEDICATORIA

A Dios, por haberme dado fuerza y valor para culminar esta etapa de mi vida. También a mis padres, Elvia y Mario, por acompañarme en cada paso que doy en la búsqueda de ser mejor persona y profesional.

Hairo Cesar Arcos Hinostroza

A mi amado salvador Jesucristo, de quién viene mi fuerza, sabiduría y razón de ser; y a la guerrera que Dios puso como muestra de su amor inmerecido y fiel, a mi amada madre.

Nataly Campos Arizapana

RESUMEN

Considerando la relevancia de buscar métodos para mejorar la competencia lectora en los estudiantes de educación básica, el presente estudio tiene como propósito identificar la relación entre el trabajo cooperativo y la comprensión lectora, con el fin de comprender sus implicancias al ser aplicada en las aulas del nivel primaria. La comprensión lectora es una habilidad fundamental que nos permite entender y procesar la información de los textos escritos; además, es un recurso interdisciplinario y transversal que favorecer el proceso de aprendizaje de otras disciplinas. Sin embargo, diversas evaluaciones nacionales e internacionales muestran las dificultades que presentan los estudiantes para lograr los niveles esperados de acuerdo al currículo nacional. En este sentido, el trabajo cooperativo se presenta como una estrategia que puede beneficiar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Diversos estudios concluyen que el trabajo cooperativo contribuye favorablemente a la comprensión lectora y crea un ambiente propicio para el aprendizaje y la comprensión efectiva de los textos. Por consiguiente, esta sinergia beneficia tanto al desarrollo académico como las habilidades sociales de los estudiantes.

Palabras clave: trabajo cooperativo; comprensión lectora; educación primaria; proceso de aprendizaje; competencia lectora.

ABSTRACT

Considering the relevance of searching methods to improve reading competence in regular basic education students, the aim of this study is to know the relationship between cooperative learning and reading comprehension in order to understand its impact when it is applied in primary level classrooms. Reading comprehension is a fundamental skill that allows us to understand and process the information contained in written texts; Furthermore, it is an interdisciplinary and transversal resource that favors the learning process of other disciplines. However, various national and international evaluations show the difficulties that students have in achieving the expected levels according to the national curriculum. In this sense, cooperative learning is presented as a strategy that can benefit the students' learning process. Based on what was analyzed in these studies, it is concluded that cooperative learning contributes favorably to reading comprehension and creates a conducive environment to learning and effective understanding of texts. Consequently, this synergy benefits both the academic development and social skills of students.

Keywords: cooperative learning; reading comprehension; elementary school; learning process; reading competence.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE DE LA LECTURA	10
CAPÍTULO II: EL TRABAJO COOPERATIVO	15
2.1. Trabajo cooperativo.....	15
2.2. Elementos esenciales del trabajo cooperativo	17
2.3. Importancia del trabajo cooperativo	19
CAPÍTULO III: RELACIÓN ENTRE EL TRABAJO COOPERATIVO Y LA LECTURA EN ESTUDIANTES DEL NIVEL PRIMARIA.....	21
CONCLUSIONES	27
REFERENCIAS	29

INTRODUCCIÓN

Los docentes día a día escuchamos de los estudiantes frases como “no entiendo nada” o “ya lo leí dos veces y aún no sé qué quiere decir el autor”, lo cual genera frustración y desánimo. Esta dificultad que presentan muchos estudiantes al momento de leer no solo afecta el desarrollo de la lectura al trabajar los textos escolares del área de Comunicación, sino también al momento de resolver los problemas o retos que se les presentan a lo largo de su trayectoria escolar. Para ello, una habilidad indispensable es la capacidad de comprender textos escritos.

Esta investigación analiza la importancia de la lectura en los estudiantes del nivel primaria y su relación con el trabajo cooperativo, dado que la lectura es una de las competencias habilitadoras del aprendizaje de otras competencias. Asimismo, la acción de leer activa el pensamiento, contribuye a organizar las ideas, a comprender, cuestionar argumentos y estimula la imaginación, haciendo que el aprendizaje sea más significativo para que se construyan nuevos conocimientos (González Gómez, 2019). En tal sentido, los docentes, cuyo rol facilitador es clave, requieren conocer estrategias que permitan a los estudiantes desarrollar sus habilidades lectoras durante toda su trayectoria escolar.

Al revisar diferentes evaluaciones y estudios realizados a nivel nacional e internacional, se ha identificado que el progreso de las habilidades lectoras es una problemática generalizada en nuestro sistema educativo. Según los resultados de la última Evaluación Muestral realizada por el Ministerio de Educación (Minedu) en 2022, solo el 30% de nuestros estudiantes del cuarto grado de nivel primaria se encuentran en un nivel de logro “Satisfactorio”; es decir, alrededor del 70% no llegan al estándar que plantea el currículo (Minedu, 2023b).

Por otro lado, según el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) realizado el año 2022, en el que se evalúa las competencias de Matemática, Ciencias y Lectura a nivel internacional, se muestra que el 50.4% de los estudiantes peruanos se ubican por debajo de la línea base (Nivel 2) o punto de partida del desarrollo de la competencia lectora. Si bien es cierto que existen 6 niveles, el nivel 2 marca el nivel

en el que los estudiantes comienzan a demostrar las competencias que les permitirán participar de manera efectiva y productiva en la vida. Este resultado se muestra que un grupo importante de estudiantes aún no son capaces de localizar datos utilizando criterios implícitos, interpretar partes específicas de un texto, reflexionar sobre el propósito del texto, así como comparar y evaluar argumentos considerando enunciados explícitos y sus propias experiencias (Ministerio de Educación, 2023a). En conjunto, los resultados de las evaluaciones nacionales e internacionales evidencian que el desarrollo de competencia lectora aún representa un desafío que superar.

Para mejorar la comprensión lectora, los docentes deben manejar diversas estrategias pedagógicas de lectura. Asimismo, el docente debe promover que el estudiante se autorregule y desarrolle esas estrategias de manera autónoma, y una forma de lograrlo puede ser a través de trabajo cooperativo (Monereo, 2000).

Desde el punto de vista de Slavin (2014), el trabajo cooperativo es un método de enseñanza en la que los alumnos trabajan en grupos pequeños para ayudarse a aprender. Badía et al. (2012) mencionan que existen por lo menos tres razones para considerar al aprendizaje cooperativo un método efectivo para promover el aprendizaje. Primero, el docente se convierte en guía que va cediendo progresivamente el control al estudiante cuando este toma decisiones y asume responsabilidades; segundo, al tomar decisiones, el estudiante hará uso del lenguaje para regular sus acciones y la de sus compañeros durante la interacción; por último, la formación de grupos heterogéneos permite que el estudiante tome conciencia de su propio conocimiento, lo organice y lo emplee en beneficio de todo el grupo.

En este sentido, el presente trabajo busca describir de qué manera el método del trabajo cooperativo podría favorecer en el desarrollo de la competencia lectora. La comprensión de esta relación permitirá dar luces sobre cómo emplear el trabajo cooperativo en el aula. De esta manera, los docentes podrían desarrollar este método de enseñanza de manera efectiva para ayudar a sus estudiantes a que logren ser competentes ante las situaciones desafiantes que se les presente en un mundo real, donde la competencia lectora es primordial.

El presente trabajo se organiza en tres capítulos. En el capítulo I, se desarrolla el concepto de la comprensión lectora; en el capítulo II, se aborda el concepto y características

de trabajo cooperativo; por último, en el capítulo III, se abordará las evidencias de investigaciones que muestran en qué medida el método del trabajo cooperativo está relacionado con el aprendizaje de la lectura.

CAPÍTULO I:

EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

La lectura puede considerarse como un proceso interactivo de comunicación entre lector, texto y autor (Del Valle, 2012), que se da en un contexto sociocultural (Cassany, 2006). En esta línea, Snow (2002, como se citó en Sultan, 2022) define la comprensión lectora como “un proceso interactivo entre lectores y textos para extraer y construir simultáneamente significado a partir de los textos leídos” (p. 17).

El proceso de comprensión lectora consta de tres elementos, el lector, el texto y la actividad o propósito de la lectura se da en un contexto sociocultural. Respecto al primer elemento, el lector, aporta a este proceso capacidades cognitivas tales como la memoria, la atención, el análisis crítico y la observación; también contribuye con su motivación para leer, conocimientos adquiridos y experiencias.

El segundo elemento está referido al texto, cuyas características varían de acuerdo a su género (descriptivo, narrativo, instructivo, argumentativo, entre otros); además, la forma en como está redactado el texto influye en la comprensión lectora. El último elemento está relacionado con la actividad, que se centra en el propósito de la lectura. Si bien existe un propósito al iniciar la lectura, esta puede cambiar durante el proceso, cuando el lector encuentra información que le genera nuevas interrogantes que dan lugar a variaciones en el propósito inicial (Snow, 2002).

Por otro lado, Kintsch (2007) plantea un modelo de lectura denominado modelo práctico de construcción-integración, el cual sugiere que el conocimiento previo y la comprensión están estrechamente interconectados, ya que el crecimiento de uno repercute en el otro. Esto se debe a que los lectores aportan sus conocimientos al proceso de lectura mientras intentan comprender el texto que leen, simultáneamente la nueva comprensión cambia y enriquece el conocimiento previo lo que a su vez mejora las estrategias de pensamiento de los estudiantes.

Estos planteamientos se refuerzan con lo propuesto por Solé (1992), quien señala que se debe de tomar en cuenta no sólo el contenido del texto, sino también los conocimientos previos de nuestros estudiantes; es decir, en el bagaje que trae consigo el lector y sus motivaciones para leer. De esta manera, la lectura se constituirá para los niños en un poderoso medio para conocer y disfrutar el mundo.

Por su parte, Daniel Cassany (2006) plantea tres enfoques relacionados con la comprensión lectora: el lingüístico, el psicolingüístico y el sociocultural. El enfoque lingüístico se entiende como una actividad léxica; es decir, la lectura requiere no solo el conocimiento de las reglas lingüísticas, sino también el desarrollo de habilidades cognitivas para comprender textos, formular hipótesis, comprobar y reformular. En este enfoque, se evidencia el proceso llamado también por Cassany (2013) como “leer las líneas”, pues se afirma como una consistencia relacionada al reconocimiento de la información explícita obtenida desde el primer encuentro con el texto.

Por otro lado, el enfoque psicolingüístico evidencia la creación de significados, el cual es evidente como resultado de la interacción entre el lector y el texto. Este enfoque implica procesos cognitivos (inferencias, presuposiciones, dobles sentidos) para construir múltiples significados. En ese sentido, la lectura no solo se trata de descifrar el significado explícito del texto, sino también proporcionar el significado que el texto asume de manera implícita. Esto indica que el lector debe ser capaz de identificar significados implícitos para construir el sentido general del texto. Por todo lo mencionado anteriormente, podemos decir que entender la lectura desde este enfoque promueve procesos cognitivos al anticipar contenido del texto, recuperar ideas implícitas y elaborar inferencias.

Finalmente, el autor plantea un enfoque sociocultural. Este enfoque se concibe a partir de su realidad social, donde al lector se le presentará diversas situaciones sociales, políticas, etc., relacionándola de acuerdo con sus perspectivas, ideologías, creencias y su forma de ver el mundo. Esto favorecerá al proceso de la lectura con un nivel superior denominada reflexión y evaluación del texto, al poder mostrar una postura a favor o en contra y proponer otras alternativas desde su posición.

Es pertinente destacar que los procesos cognitivos mencionados en el enfoque anterior no se descartan, sino que se dan dentro del contexto social. Dicho de otro modo, el

autor sostiene que no basta con hacer inferencias (aunque estas son necesarias), sino que también se debe considerar el contexto en el que el lector interactúa en comunidad.

Del mismo modo que Cassany (2006), Snow (2002) menciona la relevancia de la adquisición de la lectura en un contexto sociocultural. Es decir, el contexto va más allá del aula, ya que cada lector por el lugar donde vive, y por las personas (de diverso origen étnico, idioma, nivel socioeconómico) con los que se relaciona tiene una forma de interpretar el mundo que le rodea, así como prácticas letradas distintas.

En cuanto al enfoque sociocultural, El Currículo Nacional de Educación Básica (Minedu, 2017) expresa que la lectura se aborda desde una perspectiva sociocultural, ya que “la comunicación se encuentra situada en contextos sociales y culturales diversos donde se generan identidades individuales y colectivas” (p. 179). En este sentido, se entiende que la lectura puede estar situada en un determinado momento de la sociedad y de la cultura, la cual influye no solo en lector de forma individual, sino también colectivamente; por lo que el autor y los lectores poseen sus propias ideologías, las cuales convergen en el proceso de lectura.

Además del enfoque sociocultural, el CNEB (Minedu, 2017) menciona que las competencias del área de Comunicación se desarrollan bajo el enfoque comunicativo, desde una perspectiva sociocultural. Respecto al enfoque del área, es comunicativo porque los estudiantes comprenden textos escritos de distintos formatos y géneros que parten de situaciones reales planteados con diferentes propósitos (Minedu, 2017).

En las orientaciones pedagógicas brindadas por el Ministerio de Educación (Minedu, 2015), se detalla que, dentro del enfoque comunicativo, el contexto es clave en todo acto comunicativo. Asimismo, en dicho enfoque se considera que la lengua se enseña y aprende en pleno funcionamiento, así como que los textos deben responder a las necesidades e intereses de los estudiantes. Todo ello está enmarcado en una perspectiva sociocultural, puesto que en la comunicación se establecen diversos tipos de relaciones con los demás y se crean distintas identidades que conforman la vida social de las personas.

Cassany (1994) plantea que el enfoque comunicativo el cual indica que

no es ya aprender gramática, sino conseguir que el alumno pueda comunicarse mejor con la lengua [...] los alumnos practican los códigos oral y escrito mediante ejercicios reales o verosímiles de comunicación y se tienen en cuenta las necesidades lingüísticas y los intereses o motivaciones de los alumnos (p. 86).

Este aporte resulta de vital importancia para que la enseñanza de la lectura no se limite a un análisis gramatical, sino que se propongan textos alineados a la realidad e intereses de nuestros estudiantes.

En esta línea, el Currículo Nacional de Educación Básica (Minedu, 2017) define la lectura como interacción dinámica entre el lector, el texto y los contextos socioculturales que enmarcan la lectura. Además, se asume la lectura como un proceso activo de construcción del sentido, ya que el estudiante no solo decodifica o comprende la información explícita de los textos que lee, sino que es capaz de interpretarlos y establecer una posición sobre ellos.

Asimismo, el CNEB (Minedu, 2017) detalla las capacidades que debe desarrollar todo lector competente. En primer lugar, se plantea la capacidad de obtener información del texto escrito. Para desarrollar esta capacidad, el estudiante debe obtener información explícita que sea relevante e integrar datos que se encuentren en diversas partes del texto, entendiéndose que estos textos pueden ser de diversos tipos y contener vocabulario variado. En segundo lugar, los estudiantes deben desarrollar la capacidad de inferir e interpretar información del texto escrito. Para ello, debe inferir a través de las características de personas, objetos o lugares. Además, debe deducir el significado de las palabras de acuerdo con el contexto, al tomar en cuenta la información explícita e implícita del texto.

Asimismo, debe interpretar el sentido global de este explicando el tema, su propósito, así como clasificando y sintetizando la información. Por último, para que el estudiante sea un lector competente también debe desarrollar la capacidad reflexiona y evalúa la forma, el contenido y contexto del texto. Para ello, debe reflexionar y evaluar los textos que lee, al expresar su opinión sobre el contenido y sostener su postura, explicar la intención del autor y contrastarla con su experiencia.

Finalmente, la competencia lectora viene acompañada de sus estándares de aprendizaje, que son los referentes para la evaluación formativa. Dichos estándares describen niveles de desarrollo de la competencia lectora a lo largo de la escolaridad. En el nivel primaria, el estándar de aprendizaje se divide por ciclos las cuales describen el desarrollo de la competencia en niveles de creciente complejidad, desde el inicio hasta el fin de la educación básica.

CAPÍTULO II:

EL TRABAJO COOPERATIVO

2.1. Trabajo cooperativo

El trabajo cooperativo es conceptualizado de diversas maneras por diferentes autores. Algunos lo definen como un método de instrucción estructurado en el que los estudiantes colaboran en tareas académicas (Melero y Fernández, 1995), mientras que otros lo describen como el uso de grupos pequeños para maximizar el aprendizaje individual y mutuo (Johnson y Johnson, 1999). También se ha considerado como una serie de estrategias que fomentan la interacción cooperativa entre los estudiantes como parte integral del proceso de aprendizaje (Kagan, 1994), así como una metodología de innovación que promueve la participación activa del alumno bajo la dirección del profesor (Cobas Cobiella, 2016).

Además, se destaca como un enfoque pedagógico que implica la estructuración del aprendizaje, de manera que grupos heterogéneos de estudiantes trabajen juntos hacia una meta compartida (Santos et al., 2009; Muñoz et al., 2016). A pesar de que el trabajo cooperativo se asume de diversas maneras (como estrategia, método o enfoque), un elemento transversal es aquel que promueve la colaboración entre estudiantes para alcanzar objetivos comunes en el proceso de aprendizaje.

El aprendizaje cooperativo se fundamenta en los planteamientos del psicólogo soviético Lev Vygotsky. De acuerdo con dicho autor, “el aprendizaje estimula y activa una variedad de procesos mentales que afloran en el marco de la interacción con otras personas” (Carrera y Mazarella, 2001, p. 4). Es decir, los niños desarrollan gradualmente el aprendizaje a través de la interacción social en la que aprenden nuevas y mejores habilidades. En la concepción sociocultural planteada por Vygotsky, no se puede considerar al niño como un ser aislado de su medio sociocultural, puesto que los vínculos con el resto de personas a su alrededor forman parte de su propia naturaleza. Dado que estos vínculos son importantes para el aprendizaje, una forma de conseguir esa interacción con otros es mediante del aprendizaje cooperativo.

En los procesos de aprendizaje, la interacción con otro, más experto, disminuye el tiempo que le tomaría al niño si aprendiera por sí mismo. Esto se explica a través del concepto de zona de desarrollo próximo (ZDP), ya que se refiere a la diferencia (expresada en unidades de tiempo) entre las actividades del niño limitado a sus propias fuerzas y las actividades del mismo niño cuando actúa en colaboración con un adulto.

El constructo teórico de ZDP se encuentra relacionado con el concepto de andamiaje, planteado por Jerome Bruner (1978). Para Bruner (1978, como se citó en Guilar, 2009), el término andamiaje surge a partir del concepto de ZDP desarrollado por Vygostky; el cual, como se explicó previamente, se refiere al proceso de enseñanza-aprendizaje que se da cuando un adulto interactúa con un niño o niña con la intención de enseñarle algo. En este proceso el adulto emplea andamios; es decir, elementos que ayudan al niño a lograr el aprendizaje, para luego ir retirando dichos andamios cuando el niño realiza la tarea por sí mismo.

Desde este punto de vista, el andamiaje serviría como medio de interacción dirigido a facilitar el aprendizaje, el cual permite aumentar los niveles de interacción dentro de la ZDP (Díaz Maggioli, 2023). La relación entre estos dos conceptos radica en que el andamiaje se emplea para facilitar el progreso del aprendizaje desde su nivel actual hasta su ZDP. Esos andamios (recursos, herramientas u apoyo) que recibe el estudiante le permitirán avanzar a un nivel de competencia mayor en la ZDP.

Las ideas de Vigotsky destacan la importancia de la interacción social en el aprendizaje. Esta interacción puede producirse de forma natural dentro de un entorno de aprendizaje, como puede serlo el aula. La interacción social en el aprendizaje es fundamental, ya que aprendemos al observar y participar con otros individuos. Esto significa que el aprendizaje posee un componente social, el cual se da cuando existe interacción unos con otros (Antón, 2010). No obstante, no todas las interacciones se centran en objetivos de aprendizaje. Por tanto, es crucial que los profesores sean conscientes de cómo promover procesos de interacción, como el trabajo cooperativo, que tengan como objetivo explícito fomentar el aprendizaje.

Finalmente, desde una perspectiva cognitiva, Baker (2009) sostiene que la participación colaborativa en la construcción de conocimientos conduce el surgimiento de

diálogos cooperativos, en los cuales los participantes intentan resolver un problema planteando posiciones a favor o en contra. Ello conduce a una búsqueda reflexiva que promueve la apropiación conjunta de nuevas ideas y la transformación individual del pensamiento.

2.2. Elementos esenciales del trabajo cooperativo

No todo trabajo grupal es cooperativo, ubicar simplemente individuos en grupos y pedirles que trabajen juntos no resulta en sí mismo en trabajo cooperativo (Johnson y Johnson, 2014a). De acuerdo con Johnson et al. (1999), existen cinco elementos claves para que se dé el aprendizaje cooperativo: i) interdependencia positiva, ii) responsabilidad individual y grupal, iii) interacción cara a cara estimuladora, iv) técnicas interpersonales y de equipo, y v) de evaluación grupal.

Respecto a la interdependencia positiva, Johnson et al. (1999) afirman que

[...] el docente debe proponer una tarea clara y un objetivo grupal para que los alumnos sepan que habrán de hundirse o salir a flote juntos. Esta interdependencia positiva crea un compromiso con el éxito de otras personas, además del propio, lo cual es la base del aprendizaje cooperativo (1999, p. 6).

En este sentido, los estudiantes que aprenden cooperativamente se esforzaran por trabajar de forma sinérgica para alcanzar la meta que tienen en común, eso hace que sea diferente a un simple trabajo grupal en la que cada integrante solo busca su beneficio propio.

El segundo elemento implica la responsabilidad individual y grupal. Esto supone que cada miembro del equipo, individualmente, debe asumir la responsabilidad de lograr las metas que se le han asignado. Cada miembro debe tener claro los objetivos y ser capaz de evaluar el progreso de los logros y esfuerzos individuales que realizan los integrantes del grupo. Por lo tanto, un integrante como individuo es y debe sentirse responsable del resultado final del equipo.

Asimismo, de forma individual se evalúa el desempeño de los miembros para determinar quién necesita más ayuda, respaldo y aliento para lograr la tarea en cuestión.

Este segundo elemento deja sin posibilidad que solo unos cuantos estudiantes trabajen, o que otros sean miembros pasivos que no asumen ninguna responsabilidad, pero que esperan beneficiarse del resultado final. De esta manera, los alumnos aprenden juntos para poder luego desempeñarse mejor como individuos.

Debido a que somos seres sociales, cada día interactuamos con las personas de nuestro entorno. Esto se relaciona con el tercer elemento: interacción cara a cara estimuladora. De acuerdo con la propuesta de Johnson et al. (1999), los estudiantes se estimulan cuando comparten los recursos que poseen cada uno, al darse ánimos unos a otros, al felicitarse por el esfuerzo que realiza cada miembro para aprender.

Es relevante mencionar que esta interacción no necesariamente es física. Respecto a este último aspecto, Johnson y Johnson (2014b) sostienen que, en la actualidad, mediante el uso de la tecnología, se puede remover barreras geográficas y de comunicación; lo cual permite que los miembros interactúen y trabajen cooperativamente en el aprendizaje de diversas competencias, entre ellas la lectura y la escritura.

En cuanto al cuarto elemento (“técnicas interpersonales y de equipo”), de acuerdo con la propuesta de Johnson et al. (1999), los estudiantes que conforman el equipo deben poseer habilidades para dirigir, tomar decisiones, establecer una atmósfera de confianza, comunicarse eficazmente y gestionar los conflictos. Para alcanzar ello, los estudiantes deben estar lo suficientemente motivados. En ese sentido, el profesor deberá enseñarles los principios del trabajo en equipo con el mismo nivel de seriedad y precisión con que enseña las demás áreas de estudio en la clase.

Por último, el quinto elemento clave para el aprendizaje cooperativo se refiere a la evaluación grupal. En palabras de Johnson et al. (1999), “esta evaluación tiene lugar cuando los miembros del grupo analizan en qué medida están alcanzando sus metas y manteniendo relaciones de trabajo eficaces” (p. 7). Los grupos deben identificar qué acciones de sus miembros son positivas o negativas, y tomar decisiones sobre qué comportamientos mantener o modificar.

Entonces, para que el proceso de aprendizaje mejore constantemente, se requiere que los miembros analicen detenidamente cómo están trabajando juntos y cómo pueden mejorar la eficacia del grupo. En otras palabras, no es suficiente que los estudiantes tengan

responsabilidades en el equipo, sino que cada uno debe evaluarse en todo aspecto para realizar medidas correctivas de ser necesarias, con la finalidad de alcanzar la meta colectiva de forma efectiva.

2.3. Importancia del trabajo cooperativo

Las ventajas del trabajo cooperativo involucran promover la participación del estudiante en el proceso de aprendizaje, capitalizar la capacidad que tienen los grupos para incrementar el nivel de aprendizaje mediante la interacción entre compañeros, facilitar el desarrollo de la capacidad de comunicación oral, incrementar la satisfacción de los estudiantes con la experiencia de aprendizaje, y promover actitudes más positivas hacia los objetivos de aprendizaje (Cuseo, 1996, como se citó en García-Ruiz y González Fernández, 2013). Todos estos aspectos permiten el desarrollo de capacidades como el liderazgo, y prepara a los estudiantes como ciudadanos que se involucran activamente en la sociedad.

Asimismo, al aplicar el trabajo cooperativo en las aulas, algunos profesores han identificado que los estudiantes con dificultades de aprendizaje evidencian mejoras en su autoestima, organización del entorno y avance en su nivel y producto de aprendizaje (Jenkins et al., 2003). De manera que el trabajo cooperativo incide positivamente en la integración de los estudiantes con los objetivos de aprendizaje estipulados en clase.

Otro aspecto relevante del aprendizaje cooperativo es que se plantea como una herramienta para desarrollar aulas inclusivas. Desde el enfoque inclusivo planteado por el Minedu (2017), se afirma que los estudiantes tienen derecho a obtener resultados de aprendizaje de igual calidad, independientemente de sus diferencias culturales, sociales, étnicas, religiosas, de género, condición de discapacidad o estilos de aprendizaje.

Cuando se emplea método de aprendizaje cooperativo, los estudiantes desarrollan valores indispensables para la vida en una sociedad diversas en cuanto a aptitudes, creencias y culturas. Además, permite aceptar nuestras diferencias para integrarnos, incluirnos y comprendernos para desarrollar un aprendizaje de calidad (Fundación Mapfre, 2016). Por tanto, se puede tomar en cuenta la aplicación del trabajo cooperativo en las aulas, para así propiciar mayor integración por medio de la interacción en los estudiantes.

No obstante, es importante considerar el trabajo individual. Desde la óptica del Centro de Tecnología para el Aprendizaje y la Enseñanza de la Universidad de Maryland (2021), los estudiantes que trabajan de forma independiente son capaces de aprender profundamente. Sin embargo, puede ser una estrategia de enseñanza eficaz el estructurar el aprendizaje de manera que los estudiantes deban responder a las ideas de los demás, crear un producto juntos, y, más concretamente, enseñarse unos a otros. En esta línea, Johnson y Johnson (2015) sostienen que el trabajo individual tiende a ser más apropiado cuando la tarea es unitaria e indivisible; además, el producto que se logre de ello puede ser útil posteriormente en un esfuerzo cooperativo.

Partamos por reconocer que el aprendizaje cooperativo ya está ampliamente difundido en muchos países y ya está siendo utilizado en las aulas (Fernández y Melero, 1995). En el ámbito nacional, el Currículo Nacional de Educación Básica (Minedu, 2017) plantea que el trabajo en equipo es una condición esencial para el desarrollo de competencias. Específicamente, el currículo indica que los estudiantes deben desarrollar un “trabajo en equipo caracterizado por la cooperación, complementariedad y autorregulación” (Minedu, 2016, p. 173), ya que este tipo de aprendizaje es vital para el desarrollo de competencias.

Además de ser el trabajo cooperativo una estrategia metodológica transversal que debe aplicarse en todas las áreas, también este se encuentra en el área de Educación para el Trabajo, en la competencia “Gestiona proyectos de emprendimiento económico o social”, como una capacidad en sí misma, denominada “Trabaja cooperativamente para lograr objetivos y metas”. Para desarrollar esta capacidad, el estudiante debe

[...] integrar esfuerzos individuales para el logro de un objetivo en común, organizar el trabajo en equipo en función de las habilidades diferentes que puede aportar cada miembro, asumir con responsabilidad su rol y las tareas que implica desempeñándose con eficacia y eficiencia. Es también reflexionar sobre su experiencia de trabajo y la de los miembros del equipo para generar un clima favorable, mostrando tolerancia a la frustración, aceptando distintos puntos de vista y consensuando ideas (Minedu, 2017, p. 82).

CAPÍTULO III:

RELACIÓN ENTRE EL TRABAJO COOPERATIVO Y LA LECTURA EN ESTUDIANTES DEL NIVEL PRIMARIA

La comprensión lectora es una competencia fundamental procesar y dar significado a los textos, proceso que puede ser optimizado mediante el trabajo cooperativo, el cual busca organizar las actividades en el aula de manera social y académica, fomentando la colaboración entre los estudiantes. Diversos estudios nacionales e internacionales muestran que el trabajo cooperativo puede ser una estrategia que permite mejorar la comprensión lectora en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

En el contexto nacional, un estudio realizado por Lazo (2018) identificó que el trabajo cooperativo favorece la comprensión lectora, particularmente en estudiantes que presentaban un bajo rendimiento escolar en el área de Comunicación. Para ello, se aplicó la técnica de la “cooperación guiada”, la cual se enfocó en actividades cognitivas organizadas en un trabajo en diadas. En dicha técnica, el docente dividió el texto en secciones y los miembros de la diada desempeñaron roles distintos (recitador y oyente) e intercambiaron información el uno al otro sobre lo comprendido del texto.

Para medir el efecto de la estrategia en la comprensión lectora, se utilizó tres fichas de comprensión de lectura con sus respectivas preguntas de opción múltiple. Los resultados del estudio muestran que en el *pre-test* los estudiantes obtuvieron un total de 88 puntos, mientras que en el *pos-test* este se incrementó a 230 puntos, lo que evidenció 142 puntos de diferencia. Se llegó a determinar que se obtuvo un 50,7 % de logro de la propuesta educativa para mejorar la comprensión lectora de los estudiantes del segundo grado.

Por su parte, Peña Galindo (2021) considera el aprendizaje cooperativo es un aspecto descuidado en las instituciones; ya que se les dedica mucho más tiempo a capacitaciones sobre programas curriculares, materiales escolares, y libros de textos, así como una fracción de tiempo a cómo los maestros deben interactuar con los estudiantes. No obstante, la necesidad de capacitaciones para mejorar la interacción entre estudiantes es relativamente

ignorada. De acuerdo con esta realidad, surge la necesidad de investigar y conocer cómo es que se relaciona el trabajo cooperativo y la comprensión lectora.

Para ello, el instrumento seleccionado fue el cuestionario bajo la modalidad online en escala de Likert, constituidos por 30 ítems cada uno, los cuales fueron aplicados a una población de tipo censal conformada por 96 alumnos. Dichos cuestionarios tuvieron como objetivo recopilar información respecto al trabajo cooperativo y la comprensión lectora, para posteriormente describir y analizar la relación que existe entre ambas. Los resultados estadísticos analizados de la investigación hallaron una significancia bilateral de p -valor < 0.05 , lo cual significa que sí existe correlación; y con un Rho de Spearman entre las variables igual a 0.906, que, de acuerdo con la escala de valoración de Spearman, se clasifica como una correlación positiva alta. Por lo tanto, se permitió concluir que existe correlación entre el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de primaria.

Por otro lado, Chiroque (2020) evidencia que, mediante el trabajo cooperativo, se pueden lograr resolver dificultades de cooperación y organización al momento de trabajar en equipos en estudiantes de primaria de una institución educativa de Lima. Este estudio muestra que los estudiantes afrontaban dificultades como quejas de parte de los integrantes de grupos, debido a que no todos sus compañeros trabajaban en la producción de las actividades. Cada miembro trabajaba y se preocupaba solo por la parte o tarea que le corresponde, olvidándose así del esfuerzo de sus compañeros, lo que provocaba como resultado la presentación de trabajos incompletos que no cumplían con los requisitos propuestos por el docente.

En este sentido, el estudio muestra cómo estas dificultades se pueden superar a través del trabajo cooperativo, el cual indujo a los estudiantes a expresarse, defender sus opiniones de manera argumentativa, intercambiar puntos de vista, buscar soluciones de manera conjunta y obtener nuevos conocimientos mediante el análisis crítico. El estudio recogió la información a través de instrumentos como un cuaderno de campo, donde se anotó el comportamiento espontáneo de cada miembro del equipo de trabajo ante las dificultades surgidas y cómo actúan para solucionarlas. Asimismo, se empleó una guía de trabajo de campo para planificar las actividades y observar el trabajo realizado por los grupos; lo que permitió recolectar datos relacionados a aspectos como la interdependencia positiva,

distribución de roles y revisión del proceso de grupo.

El estudio mostró que, a través de la repartición equitativa de una tarea en común entre todos, resulta positiva la organización de la estrategia de trabajo. Esto evidencia que el trabajo solidario y el apoyo mutuo para el cumplimiento de objetivos posibilita la generación de una mayor implicancia en la comprensión de textos por parte de los estudiantes.

En el contexto de las escuelas de Educación Básica Alternativa, Aucasi (2019) encontró que el 60 % de los estudiantes del III Ciclo intermedio de un centro de Educación Básica Alternativa en Lima lograron ubicarse en un nivel alto en la competencia de comprensión lectora, luego de aplicar estrategias de trabajo cooperativo. En este caso, los estudiantes compartían sus conocimientos y analizaban el texto para resolver diversas fichas de lectura de tipos textuales (narrativos, informativos, instructivos y literarios). El estudio permite concluir que el trabajo cooperativo influye significativamente en el proceso de comprensión de textos en el área de Comunicación.

En el contexto internacional, Salcedo (2023) evidenció la efectividad del aprendizaje cooperativo como metodología para mediar la comprensión de la lectura. Durante la investigación pudo observar que los estudiantes presentaban dificultad en cuanto a comprensión lectora y en aplicar estrategias de comprensión de textos. Para el diagnóstico de los niveles de comprensión de lectura, la autora decidió aplicar un ejercicio que consistió en realizar una lectura silenciosa e individual de un texto.

Los resultados obtenidos de esta prueba diagnóstica evidenciaron que los estudiantes se encuentran en un nivel de lectura tipo literal, puesto que ninguno de ellos logró aplicar técnicas de comprensión para entender el texto trabajado. En consecuencia, la investigadora diseñó un plan de acción para estos resultados, trabajando tres contenidos curriculares: textos expositivos, narrativos y resolución de problemas en el área de Matemática, los cuales fueron desarrollados en seis sesiones de trabajo.

Al finalizar la aplicación del plan, se pudo evidenciar que las técnicas didácticas grupales aplicadas durante el desarrollo de las sesiones mejoraban significativamente la comprensión lectora (lectura en voz alta, anotaciones, diálogo entre pares, responder en equipo). Asimismo, la autora menciona que el rol mediador del docente es fundamental para

lograr contextos cooperativos, los cuales contribuyen a elevar el desempeño del estudiante y que coadyuvan al desarrollo de las habilidades requeridas para alcanzar la comprensión de la lectura. Su estudio contribuye a la comprensión de la importancia de las metodologías cooperativas para mejorar las habilidades de alfabetización y crear una experiencia de aprendizaje más interactiva y dinámica.

Asimismo, Vargas et al. (2017) plantearon como estrategia didáctica una secuencia de ocho sesiones, con diferentes actividades en los ámbitos que se deben considerar para que una estrategia didáctica basada en el trabajo cooperativo tenga éxito. Sumado a ello, dichas actividades se diseñaron con el fin de complementar el diagnóstico adecuado de los problemas de lectura, al proponer actividades cooperativas como juegos cooperativos y videos de cooperación.

Los resultados presentados muestran que, antes de la intervención, el 50% de los estudiantes no alcanzaban los resultados esperados. Sin embargo, luego de la aplicación de la estrategia didáctica se evidenció una mejora notable en la comprensión lectora. En consecuencia, los resultados obtenidos de la prueba institucional que se aplica cada semestre en el colegio, la cual incluye 56 preguntas con temáticas de las diferentes asignaturas, evidencia que la prueba fue superada por el 90 % de los estudiantes, y solo un estudiante no fue promocionado porque no alcanzó los logros mínimos.

Por otro lado, Jiménez Carabalí et al. (2021) realizaron un estudio con el objetivo de diseñar una propuesta pedagógica basada en el trabajo cooperativo, para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de quinto grado de primaria de una institución educativa de Colombia. La investigación se centra en la problemática identificada de los educandos, cuya principal preocupación fue los resultados obtenidos de las pruebas internas y externas.

Según los resultados de las evaluaciones nacionales realizadas por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), entre los años 2014 al 2017, el promedio del cuatrienio de la prueba de estudiantes de quinto grado de primaria fue “Insuficiente” en un 18 %, “Mínimo” en un 42 %, “Satisfactorio” en un 34 %, y “Avanzado” en un 5 %. De acuerdo con dichos resultados, se evidencia la presencia mayoritaria de estudiantes con bajo nivel de comprensión lectora.

Ante ello, se presentó una secuencia didáctica de actividades basada en tres niveles de comprensión lectora: nivel literal, inferencial y crítico. Como primera instancia dentro de la propuesta, se aplicó un *pre-test* desarrollado en pequeños grupos, el cual consta de cinco textos de la colección de relatos infantiles de las tradiciones colombianas, los cuales vienen acompañadas de quince preguntas donde se plasman los niveles de lectura anteriormente mencionados. Como resultado de este pretest, se observó que el 69% de los estudiantes mostraron una mejora significativa en sus habilidades de pensamiento crítico al colaborar en el desarrollo de la prueba, compartir conocimientos, debatir e intercambiar ideas para lograr objetivos comunes.

En conclusión, para mejorar dicha problemática se incluyó el trabajo cooperativo desde la planificación, mediante la selección de actividades lúdicas-pedagógicas idóneas e integradoras. Estas se verían reflejadas en el desarrollo de las sesiones de aprendizaje, al proponerse actividades cooperativas (dramatizaciones, juegos de roles, armar párrafos) para fortalecer la comprensión lectora. De este modo, se promovió que los estudiantes se conviertan en protagonistas de sus propios aprendizajes, a través del desarrollo de competencias y habilidades, así como mediante la reafirmación de relaciones interpersonales.

Del mismo modo, Arroyo Sarabia et al. (2010) desarrollaron un estudio que buscó mejorar el hábito lector en los estudiantes para posteriormente desarrollar la comprensión lectora a través del trabajo cooperativo. Para ello, se utilizó un estudio de casos, a través de la selección de una muestra de ocho estudiantes que mostraban mayor dificultad para la comprensión lectora. Asimismo, se llevó a cabo una serie de acciones preparatorias durante la investigación: diagnóstico, aplicación de varias sesiones de trabajo y una valoración para reconocer el impacto del proyecto.

En primer lugar, se abordó un diagnóstico que consistía en un cuestionario para los grupos donde se aplicó la innovación, con la finalidad de conocer sus intereses y hábitos de lectura. En segundo lugar, se realizó la aplicación durante el trabajo colaborativo en el aula; en el cual se determinó que, mediante la observación, el profesor obtiene datos del entorno, de la forma de conducirse de los alumnos, de las actividades que efectuaba cada uno de ellos y de lo que utilizaban para su realización. Seguidamente, se realizó una valoración para conocer el impacto del proyecto; para ello, se entrevistó a los alumnos con dificultad en la

comprensión lectora y se obtuvo información de la coevaluación realizada por sus compañeros.

La aplicación de esta innovación educativa permitió observar que los alumnos participaran activamente, lo que atrajo a los estudiantes de bajo desempeño académico y que realizaban poco trabajo en el aula; efectivamente, la actividad propició el trabajo colaborativo. Con esta puesta en práctica de la estrategia de aprendizaje colaborativo, se aumentó el potencial de autovaloración, autoconocimiento y autocontrol en los alumnos.

En resumen, los estudios muestran que en el nivel primario la aplicación de la estrategia cooperativa a través de las diferentes técnicas como juego de roles, lectura en voz alta, dramatizaciones, etc. fortalecen la comprensión lectora; lo que permite que los estudiantes comprendan mejor lo que leen y alcancen niveles de comprensión mayor a la de sus inicios. Un resultado similar se puede evidenciar en el nivel secundaria, con aumentos potenciales en la participación de todos los estudiantes; fomentando así la colaboración, mejorando la comprensión lectora y la interacción entre pares, y creando espacios de aprendizaje significativos. Finalmente, en Educación Básica Alternativa se fomentó la colaboración entre estudiantes a través del trabajo cooperativo, siendo esta una forma efectiva para mejorar las habilidades de comprensión lectora en los estudiantes de dicho nivel educativo.

CONCLUSIONES

1. El trabajo cooperativo es una metodología que promueve la interacción entre estudiantes para alcanzar objetivos comunes. Además, busca profundizar la comprensión al permitir que los estudiantes expliquen, discutan conceptos y sus perspectivas entre sí, generando un aprendizaje entre pares y que resulta ser muy efectiva al ser aplicado mediante una serie de técnicas para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria.
2. La lectura es proceso de construcción de significados que implica la interacción entre el lector, autor y el contexto. De acuerdo con el currículo nacional, la lectura está basada en un enfoque comunicativo y enmarcando en una perspectiva sociocultural, ya que se encuentra situada en contextos sociales y culturales; asimismo, se asume desde el enfoque comunicativo, pues parte de situaciones reales.
3. Por otro lado, la comprensión lectora es una habilidad fundamental que nos permite entender y procesar la información contenida en los textos escritos. Además, la comprensión lectora es un recurso interdisciplinario y transversal, el cual se puede desarrollar cualquier disciplina debido a que cumple un rol fundamental para favorecer el proceso de aprendizaje.
4. A lo largo de este análisis, hemos explorado cómo el trabajo cooperativo puede beneficiar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Al fomentar relaciones basadas en la empatía, el respeto y la confianza mutua, los docentes pueden crear un entorno en el que los estudiantes se sientan valorados y seguros para expresarse. Asimismo, la calidez, el respeto y el placer se expresan a través del lenguaje hablado y tácito, fomentando un clima emocional positivo. En tal sentido, el vínculo entre profesor y alumnos, así como entre alumnos, genera una atmósfera edificante en el aula.
5. Las diversas investigaciones muestran que la relación entre el trabajo cooperativo y la comprensión lectora es una simbiosis beneficiosa para el aprendizaje de los

estudiantes. El empleo de esta metodología bajo una adecuada mediación del docente y el empleo de una técnica de aprendizaje puede influir positivamente en la comprensión lectora puesto que permite que los estudiantes discutan, analicen y reflexionen sobre los textos de manera conjunta esta interacción con sus compañeros enriquece su comprensión al proporcionar diferentes perspectivas de lo leído. Además, el aprendizaje cooperativo ayuda a los estudiantes a ser colaboradores, tolerantes, solidarios, autónomos, creativos y competentes, creándose en ellos el deseo de superarse e integrando la diversidad existente en las aulas.

REFERENCIAS

- Arroyo Sarabia, M., Faz de los Santos, L., Gasca García, G., y Orozco Carro, R. B. (2010). Mejoramiento de la comprensión lectora basada en el aprendizaje colaborativo en la enseñanza media básica. *Apertura*, 2(2), 1-13. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/140>
- Aucasi, D. (2019). *La estrategia didáctica el aprendizaje cooperativo en el logro de competencia de comprensión de textos del área de comunicación integral con alumnos del III Ciclo intermedio del CEBA: "Josefina Mejía de Bocanegra"* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. <http://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/4169>
- Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001) Vygotsky: Enfoque Sociocultural. *Educere*, 5(13), 1-5. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601309>
- Cassany, D. (1994). *Enseñar lengua*. Graó. <https://capacitacionsscc.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/07/cassany-d-luna-m-sanz-g-ensenar-lengua.pdf>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama. https://drive.google.com/file/d/1rPu8Q8xb3OYhWoF3Bj2CmnnK1DU6Q_ff/view?usp=sharing
- Centro de Tecnología para el Aprendizaje y la Enseñanza de la Universidad de Maryland (2021). *Recursos sobre aprendizaje colaborativo*. University of Maryland. <https://tltc.umd.edu/instructors/resources/collaborative-learning>
- Chiroque, F. (2020). *Aprendizaje cooperativo como metodología en los estudiantes de quinto grado de primaria de la I.E. Innova Schools – Chorrillos – Lima 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio Institucional UCSS. https://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14095/1100/Chiroque_Fiorella_tesis_2021.pdf?sequence=1
- Cobas Cobiella, M. E. (2016). A Propósito del Aprendizaje Cooperativo. *Actualidad Jurídica Iberoamericana*, 4(bis), 154-175. <https://roderic.uv.es/rest/api/core/bitstreams/dcb349c0-3959-4ace-954e-90180438c985/content>
- Díaz Maggioli, G. (2023). Andamiaje: a casi medio siglo de su creación. *Cuadernos De Investigación Educativa*, 14(1). <https://doi.org/10.18861/cied.2023.14.1.3251>

- García-Ruiz, M. R., y González Fernández, N. (2013). El aprendizaje cooperativo en la universidad. valoración de los estudiantes respecto a su potencialidad para desarrollar competencias. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 4(7), 106-128. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498150315006>
- González Gómez, L. A. (2019). La comprensión lectora y su importancia para estudiantes de la Universidad Mundo Maya, campus Campeche. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, 12(36), 33-45. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4778/477865646004/477865646004.pdf>
- Guilar, M. E., (2009). Las ideas de Bruner: "de la revolución cognitiva" a la "revolución cultural". *Educere*, 13(44), 235-241. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614571028.pdf>
- Jiménez Carabalí, L. E., Olaya Vargas, O., Pérez Ramírez, R. (2021). *El Trabajo Colaborativo como estrategia didáctica para fortalecer la comprensión lectora en los estudiantes de grado quinto en la Institución Educativa Rural Chontillos* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria del Caribe]. Repositorio Institucional CECAR. <https://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/2451>
- Johnson, D. y Johnson, R. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el Aula*. Paidós. <http://conexiones.dgire.unam.mx/wp-content/uploads/2017/09/El-aprendizaje-cooperativo-en-el-aula-Johnsons-and-Johnson.pdf>
- Johnson, D y Johnson, R. (2014a). Using technology to revolutionize cooperative learning: an opinion. *Frontiers*, (5) 1-3 <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01156>
- Johnson, D., y Johnson, R. (2014b). Cooperative Learning in 21st Century. [Aprendizaje cooperativo en el siglo XXI]. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 30(3), 841–851. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.201241>
- Johnson, D., y Johnson, R. (2015). Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive, and Individualistic Learning. *Better: Evidence-Based Education*, 7(4-5), 1-7. https://www.researchgate.net/publication/284470831_Learning_Together_and_Alone
- Lazo, M. (2018). “*Aprendizaje cooperativo para favorecer la Comprensión Lectora en los Estudiantes de 2º “A” de Educación Primaria de la Institución Educativa N.º 50446-“Valentín Paniagua Corazao” del Distrito de Huancarani – 2017*”. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/34383/lazo_hm.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Fundación Mapfre (2016). *El Trabajo Cooperativo como Metodología para la Escuela Inclusiva*. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2016/11/DOC1-El-Trabajo-Cooperativo.pdf>

- Ministerio de Educación del Perú (2016). *Comunicación V: Programa curricular de comunicación integral para el nivel primaria*. <https://www.minedu.gob.pe/DeInteres/pdf/documentos-primaria-comunicacion-v.pdf>
- Ministerio de Educación (2017). *Programa Curricular de Educación Primaria*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4549>
- Ministerio de Educación del Perú (2023a). *Desarrollo de la competencia matemática Aportes pedagógicos de PISA 2022*. <http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2024/01/Informe-pedagogico-PISA-2022.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2023b). *Evaluación Muestral de Estudiantes 2022. Resultados de evaluación nacional de logros de aprendizaje*. <http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2023/06/Reporte-Nacional-EM-2022.pdf>
- Peña Galindo, M. N. (2021). *Aprendizaje cooperativo y comprensión lectora en estudiantes de primaria de la institución educativa N°7102 Pachacamac, 2021* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/91025>
- Del Valle, M. J. (2012). *Variables que inciden en la adquisición de hábitos de lectura de los estudiantes*. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación de Guatemala. <https://www.mineduc.gob.gt/digeduca/documents/investigaciones/habitos-lectura.pdf>
- Salcedo, M. (2023). El aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para mediar la comprensión de la lectura. *Revista Prisma Social*, 63(103), 139-176. <https://doi.org/10.56219/letras.v63i103.2367>
- Snow, C. (2002). *Reading for understanding: Toward an R&D program in reading comprehension*. RAND Corporation. <https://smartlib.umri.ac.id/assets/uploads/files/c84cf-reading-for-understand-toward-an-r-d-program-in-reading-comprehension-catherine-snow-.pdf>
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Graó. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/Estrategias-de-lectura.pdf>
- Sultan, M. (2022). *A Broad Guide to Reading and Comprehension*. Cambridge Scholars Publishing. <https://drive.google.com/file/d/1hzhfb028krSJWacfiD6hSa8yYwA11AarP/view?usp=sharing>
- Vargas, A., Gámez, L. y Cuadros, S. (2017). *El aprendizaje cooperativo como estrategia didáctica para mejorar el nivel inferencial de la comprensión lectora en el trabajo de*

aula [Tesis de maestría, Universidad Libre].

<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/15937/Tesis%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>